

Lo que se tarda años en construir puede ser destruido durante una noche; construyamos de todos modos.
Madre Teresa de Calcuta

Opinión



OPINA SOBRE NUESTROS COLUMNISTAS

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS @OpinionET

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Roberto Pombo. **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Amaya. **CONTENIDO:** Subdirector de Información: Andrés Mompotes. **Editor de Opinión:** Federico Arango. **Editor Multimedia:** Darío Restrepo. **Editor Jefe:** Ernesto Cortés. **NEGOCIOS:** Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. **Gerente de Operaciones:** Ubaldo Vidal. **Gerente Financiero y USC:** David Matoses. **Gerente de Publicidad:** Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO: PBX 2940100 Avenida calle 26 n° 68B-70, Bogotá. Línea de suscripciones Bogotá: 4266000 - Línea nacional 018000110990. De lunes a viernes, de 6 a.m. a 6 p.m.; sábados y domingos de 6 a.m. a 2 p.m. Línea de servicio al cliente Bogotá: 4266000 Opc. 1-2 - Línea nacional 018000110990. email: servicioalcliente@eltiempo.com **Condolencias:** PBX 2940100 ext. 5418. 3204900263. **Clasificados:** teléfono 4266000. Línea 018000 110 990. **Redacción:** PBX 2940100. Fax 2940200. **Regionales:** línea 018000 111 077. **Publicidad:** PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 n° 68B - 70, Bogotá Colombia.

"COPYRIGHTS © 2020 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or translation without written permissions is prohibited. All rights reserved."

Editoriales

Sí hay avances

Es hora de que el país reconozca los logros del programa de reincorporación, clave en la implementación de los acuerdos de paz.

Cuando se cumplen tres años del inicio de la implementación de los acuerdos de paz, el tema sigue convulsionando los ánimos entre actores políticos y la misma ciudadanía, esta última capturada por la controversia entre detractores y defensores del acuerdo. Y ciertamente, el proceso de reincorporación ha tenido sus bemoles, pues, entre otras cosas, constituye la parte más sensible de todo el andamiaje sobre el cual se soporta la consolidación de una paz duradera.

Los crímenes contra más de 200 excombatientes, el accionar de las disidencias, las demoras en algunos procesos, el asedio de los enemigos de los acuerdos, el fustigamiento a la justicia transicional y los polémicos reconocimientos que han hecho las Farc de crímenes de hondo impacto para la sociedad han generado una narrativa de pesimismo que contrasta con los objetivos alcanzados.

Sin desconocer que el proceso acusa fisuras y evidencia fatiga, si se mira con cuidado el capítulo de avances y logros, de experiencias ejemplarizantes y del compromiso inquebrantable de la comunidad internacional, el panorama se antoja distinto. Es más: los resultados podrían contribuir a derrumbar mitos que amenazan conquistas incontestables.

En la rendición de cuentas de la política Paz con Legalidad, que acaba de hacer la Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN) en coordinación con la Alta Consejería para la Consolidación y Estabilización de los acuerdos, es decir, la garante de su implementación, los indicadores lucen esperanzadores: alrededor de 13.000 excombatientes siguen en proceso de reincorporación a la legalidad, hay 1.618 proyectos individuales de sostenibili-

dad económica aprobados para más de mil excombatientes, por 15.537 millones de pesos; 68 proyectos colectivos para beneficio de otros 3.000, con una inversión de 34.250 millones de pesos, y alrededor de 60.000 millones de pesos para planes de vivienda de aquí a 2022 con destino a 5.300 personas.

Son algunas cifras que refuerzan un compromiso con la paz. A ellas hay que sumarles el apoyo internacional a proyectos productivos por 9.000 millones de pesos o un convenio por más de 2.000 millones suscrito entre la ARN y el Programa Mundial de Alimentos y algunos más con el Pnud. La Unión Europea, a su turno, proyecta para el próximo año 12 millones de euros al proceso de reincorporación, unos 56.000 millones de pesos.

En todo este proceso ha sido clave el papel que han jugado la ARN de la mano de la Consejería y las mismas Farc. Pero, sin duda, también han sido valiosos el aporte y la confianza de los gobiernos regionales y locales, que ya han empezado a incluir en sus planes de desarrollo estrategias

en caminadas a este mismo propósito.

En el ejercicio de esta semana, uno de los excombatientes, que hoy lidera varios proyectos con grandes perspectivas para el futuro, fue claro al señalar que la base de todo ha sido la generación de confianza entre las partes. Y mientras sea ella la que sustente todo el andamiaje del proceso de reincorporación, es sensato pensar que se puede llegar a su consolidación. Como dijo el alto consejero, Emilio Archila, van tres años de implementación en un horizonte trazado para 15. Y sí hay avances.

editorial@eltiempo.com



Mientras la confianza sustente todo el andamiaje del proceso, es sensato pensar que se puede llegar a su consolidación.

Una respuesta importante

El domingo pasado, en su columna de los domingos en este mismo diario, el vicepresidente Germán Vargas Lleras no solo acusó recibo de los repentinas confesiones de las antiguas Farc -que reconocieron públicamente haber atentado dos veces contra su vida, en 2002 y 2005-, sino que, "a diferencia de los que sí murieron y hoy no pueden contestar", tuvo el coraje de perdonar a sus victimarios. "Ni siquiera reclamo un acto simbólico para el efecto", agregó. "Me basta con conocer toda la verdad".

Pronto, al mismo tiempo que se les exigía a los excombatientes, desde varios sectores de la sociedad, que no hicieran esas revelaciones en los medios, sino en el marco del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, los líderes de las viejas Farc salieron al paso de los ruidos -por medio de una sonada carta firmada por Rodrigo Londoño y dirigida al exvicepresidente- con la promesa de que "una vez seamos convocados por la JEP estaremos prestos a entregar todos los detalles que poseemos con rela-

ción a los dos atentados de los que usted fuera víctima".

Vargas Lleras, que durante años apoyó los acuerdos de paz sin renunciar a su espíritu crítico, sorprendió a los excomandantes con una conclusión esperanzadora hacia el final de su columna: "El proceso de paz y la justicia transicional están permitiendo que se empiecen a conocer las necesarias y muy tristes verdades de nuestro país", escribió. "Sin ellas, cómo pretender seguir avanzando hacia nuestra reconciliación".

Londoño le agradeció al exvicepresidente su perdón, justo la misma semana en la que el presidente Iván Duque recibió en la Casa de Nariño a los representantes de los firmantes de paz que reclaman el asesinato de 214 de sus compañeros, como un recordatorio de que el camino de salida del conflicto sigue siendo el diálogo, el reconocimiento del otro, la verdad.

En un momento de alta tensión y alto escepticismo, el intercambio entre Vargas Lleras y el partido Farc es un llamado a no perder el rumbo.

Bloqueo en Estados Unidos



Sur Realidades, cine azul

Cuando Héctor Izaziga y Diego Parra me invitaron a ser parte del jurado de este noveno festival de cine Sur Realidades, acepté inmediatamente. Este es un evento sui géneris que abarca desde el culto a la Pachamama y la teoría de Gaia hasta la defensa del medio ambiente y de los derechos de los pueblos indígenas.

Se trata de unas películas de todo el mundo con una temática ambiental y social y una mirada a la situación mundial de la contaminación ambiental y las injusticias sociales.

¿Cuál es su posición? Y ¿cuál es su compromiso?: "Solo de la oscuridad puede nacer la luz, es en la oscuridad de las salas de cine en donde la Luz Azul se manifiesta, porque este es el siglo de 'El Retorno de los Tiempos', es el Katún de los Hijos de la Tierra, es la hora buena para sincronizar el futuro de la vida, es el minuto en el cual la magia se encuentra en la imagen, son los segundos en que estamos inmersos en la ciberplática, es el momento de la Producción Alternativa del Cine Azul (Paca)".

Han llegado las lunas para alimentarnos sin fertilizantes ni pesticidas, para comer quinua, chontaduro, guatita, maca; de tomar jugo de arazá y borojó, de acceder a la medicina tradicional de las plantas sagradas como el yagé y la koka.



Argumento para un mundo sano

Salvo Basile

El cine azul se basa en la unión de espíritu en la siembra y cosecha de un fruto audiovisual. Lleva pasos similares a la producción independiente. Debemos avanzar en el camino de la producción de cine azul, aprovechar la tecnología, pero primero oxigenemos nuestro pensamiento, desaprendamos lo aprendido, desaparezcamos del plano cartesiano y reconozcámonos en varias dimensiones.

Nuestro compromiso no puede caer en el amarillismo ni en las consignas, es nuestra necesidad abordar las realidades más allá de la denuncia, debemos atrevernos a proponer soluciones para los pueblos. El cine azul es por el agua, el aire, y la recuperación del planeta. El cine azul es soberanía alimentaria. Un argumento para un mundo sano. Es una forma de entender el mundo desde una perspectiva integral. Fluyamos dentro del monstruo materialista, y vislumbremos los espíritus verdes que propenden al calor de la Madre Tierra y el uso consciente de los recursos naturales.

"Es nuestro deber expresarnos con la autenticidad, serenidad y paciencia que corresponden a un pensamiento milenarista, por medio de un movimiento cinematográfico responder a las armas con la creatividad de la imagen honesta que respeta la diversidad cultural".

Ombliguistas

Va de una vez la moraleja para quienes no tengan tiempo para fábulas: si algo se nos ha estado gritando desde el pasado bisiesmo es que ninguno de los logros liberales -ni la vocación a la paz, ni la unión de las viejas naciones en guerra, ni la tolerancia para la convivencia, ni las libertades, ni los derechos humanos, ni la defensa de las minorías, ni la igualdad ante la ley, ni el periodismo independiente, ni la historia crítica ni la democracia- pueden darse por sentados. Sí, Biden ganó, pero por Trump votaron más de setenta y dos millones de gringos, ¡72!, decididos a asumir en cuerpo y alma la mentira estruendosa de que la derrota de semejante tirano fue una suma de fraudes que según las autoridades electorales de cincuenta estados -The New York Times las llamó una por una- jamás sucedieron.

Significa que los populistas reaccionarios del siglo XXI han tenido clarísimo el horizonte: décadas atrás notaron, en el discurso ombliguista de los mismos para los mismos, en la "corrección política" que un mal día se les volvió en contra a los liberales y en el desprecio de ciertos temas supuestamente conservadores, como Dios o la familia, una serie de señales de que el progresismo había caído en la trampa de reemplazar un yugo por otro. Estoy viéndolos: miles de déspotas de corbata que no solo han sabido leer entre líneas, sino detonar la desazón de millones de ciudadanos que han



Marcha fúnebre

Ricardo Silva Romero

estado envejeciendo con la sensación de que "el sistema" es corrupto y hostil: "La política es un negocio", "el Estado es un complot", "la prensa es una fachada", "la justicia es un arma", "el liberalismo es un cómplice del establecimiento".

Nunca se fueron, pero con el ascenso fascista de Trump, que no era la victoria de ningún conservadurismo, faltaba más, sino la derrota de la democracia a manos del despotismo gansteril, volvieron a hablar duro -y a actuar con una desvergüenza que iba en contra de la ley- millones de verdugos, de xenófobos, de racistas, de homofóbicos, de misóginos, de clasistas, de guerrilleros, de censores, de estigmatizadores, de violentos: "Y qué". Y fue evidente que a los electores de estos líderes con aires de villanos de Batman, llenos de cuentas pendientes con la justicia, no les interesaba debatir, sino acabar como fuera con un régimen que desde su miope punto de vista los negaba, los sermoneaba, los ridiculizaba, los engañaba mien-

tras los iba despojando de todo lo suyo empezando por su reconocimiento político.

No va a ser nada fácil lo que se nos viene. Va a ser un pulso de años. Va a ser necesario encarar con ingenio e imaginación -sin las superioridades morales que nos trajeron acá- a esta élite contagiosa e inescrupulosa que repite noticias contraevidentes con tal de ganar; que vitorea a los asesores y a los políticos y a los abogados que tienen el estómago para ponerle en marcha a Trump el juego kamikaze de negar una derrota monumental; que celebra con emoticones virulentos el solitario final de la revista *Semana*; que deja pasar la noticia de que el exvicepresidente Vargas Lleras ha perdonado a la guerrilla que quiso matarlo; que sonríe cuando confirma no solo que en efecto ha habido entrapamientos para sabotear el acuerdo de paz con las Farc, sino que esas jugadas sangrientas les han costado la vida a cientos de excombatientes.

Es para seguir cambiando, en fin, que está sucediéndonos una fábula crítica sobre nuestra peligrosa costumbre de abandonar a las voces críticas, a los perseguidos, a los jóvenes, a las minorías y a las mujeres en la defensa del mundo de todos.

Estamos viendo lo que estamos viendo para participar en la corrección, en la puesta en marcha, en el cumplimiento cabal de estas democracias dormidas en sus laureles.

www.ricardosilvaromero.com